

Asunción Cozzi

### Introducción

Oliverio Gironde es el máximo exponente de la vanguardia en Argentina y representa para el país un momento de quiebre violento con toda la tradición poética. Se preocupa por un «lenguaje de ruptura» donde la dimensión visual se interiorice hasta llegar a la «médula» de la propia palabra. De esta manera produce un «proceso de extrañamiento de los vocablos, en el que las aliteraciones, las paronomasias, la contaminación de significantes y los juegos sonoros acaban privilegiando la función poética».<sup>1</sup> Busca nombres, los mezcla y repite deliberadamente y de esta manera empiezan a transformarse en «otra realidad por debajo de ese ordenamiento convencional que el lenguaje reproduce en sus propios códigos».<sup>2</sup> En este trabajo intentaremos reconocer cómo Gironde logra una homología entre sonido y significado, y de esta manera multiplica el lenguaje para recuperar su capacidad de significar.

Pretendemos demostrar que aun cuando la poesía se aparta de toda ley, la nueva serie de combinaciones naciente no constituye un juego gracioso ni meramente onomatopéyico carente de sentido, sino que es una puerta abierta a nuevas percepciones que producen una serie de encadenamientos de elementos hasta entonces distintos en la conciencia y en la realidad ordinaria. A través de una serie de poemas elegidos de su obra *En la mismédula* veremos cómo Oliverio Gironde logra que en su poesía el sentido esté íntimamente ligado al sonido y este último resulte finalmente un signo.

<sup>1</sup> SCHUART, JORGE, *Vanguardia y cosmopolitismo en la década del 20*.

<sup>2</sup> SCHMIDT, A. M., *La Literatura simbolista (1870-1900)*.

### Antecedentes de la vanguardia girondiana

#### 1. El surrealismo

La historia del surrealismo argentino es la historia de un grupo de individuos que, movidos por razones filosóficas, humanísticas y de entusiasmo por lo desconocido se sintieron identificados con los ideales europeos. Estos individuos intentaron, por medio de manifestaciones de carácter literario, cambiar la vida de los hombres y su condición, para imponer una nueva forma de pensar, vivir y expresarse.

Su punto de partida fue la «libertad absoluta» del yo. De este modo lograron el medio para manifestarse espontáneamente. El surrealismo permitió que afloraran del interior del hombre «las fuerzas instintivas más puras, portadoras de las verdades esenciales del hombre, confinadas durante larguísimo tiempo en la subconsciencia de su recóndita personalidad».<sup>3</sup>

El espíritu de su doctrina se mantuvo siempre igual debido a la influencia ejercida por el poeta Aldo Pellegrini. A través de actividades a favor de estas ideas y por el claro conocimiento que de ellas demostró poseer, Pellegrini atrajo y reunió a todos esos hombres que se acercaban en busca de unidad espiritual y de acción.



<sup>3</sup> CESELLI, J.J., *Poesía argentina de vanguardia, surrealismo e invencionismo*.

## 2. El creacionismo

El creacionismo de Vicente Huidobro vino a proclamar como tarea primordial del poeta la de obtener imágenes no sometidas a la función de expresar una realidad existente, sino a la de crear una realidad nueva. Se trata de la «imagen pura creada» de la que habla Huidobro en «El creacionismo». La imagen pura no esconde ninguna representación, ni describe objetos ni situaciones reales o imaginarias, «está reducida a la condición psicológicamente esencial de la imagen, que es la de ser simple elemento intuitivo. Su valor estético está dado por el tono afectivo que resulta del encuentro de los vocablos que la estructuran, independientemente del significado conceptual de los mismos».<sup>4</sup>

Aguirre sintetiza ambas escuelas diciendo que «[...] el surrealismo, el creacionismo y su derivación en el invencionismo significan la culminación de una proceso histórico por el cual el lenguaje poético alcanza el punto máximo de separación con el lenguaje lógico convencional».<sup>5</sup>

En la poesía de Oliverio Girondo es fácil identificar rasgos característicos de ambas escuelas literarias.

### Los poemas

#### EL PURO NO

El no  
el no inóvulo  
el no nonato  
el noo  
el noo  
el no poslodocosmo de pestios ceros noes que  
noan noan noan  
el nooan  
y plurimono noan al morbo amorfo noo  
no démono  
no deo  
sin son sin sexo ni órbita  
el yerto inóseo noo en unisolo amódulo  
sin poros ya sin nódulo  
ni yo ni fosa ni hoyo  
el macro no no polvo

<sup>4</sup> URONDO, FRANCISCO, *Veinte años de poesía argentina, 1940-1960*.

<sup>5</sup> AGUIRRE, R.G., *Antología de una poesía nueva*.

el no más nada todo  
el puro no  
sin no.

Este poema es un verdadero trayecto hacia la médula del lenguaje. Su esencia está indicada en el título, «El puro no», de dos maneras: la sílaba nuclear «no», sobre la cual se construye todo el poema y el epíteto «puro» que enfatiza y corrobora la negación. La expansión del «no» se realiza inicialmente en la transfiguración de funciones morfológicas en las que el adverbio es recreado con función de verbo (noan), con su pluralización (noes) y con la adición fonética (noo). A su vez también se identifica el adverbio «no» por su función de aliteración en distintas palabras: «nóvulo», «plurimono», «nódulo», y de modo invertido en «son».

Desde el punto de vista del significado, el poema puede ser dividido en dos grupos de palabras: aquéllas que refieren a la inexistencia, es decir a todo lo que no es o no adquirió forma o entidad («inóvulo», «nonato», «amorfo», «sin poros», «inóseo»), y por otra parte aquéllas que refieren al final de la existencia, a la muerte («yerto», «fosa», «hoyo»). Los dos lados de la inexistencia se conjugan en la disolución de la materia, ya sea porque ella aún no ha adquirido forma concreta o porque ésta ya ha traspasado la etapa vital, rumbo a su desintegración. Este ciclo de perfección, que se da entre lo que todavía no es y lo que queda de lo que fue, desde el punto de vista del significado del poema también se ve representado en la aliteración de la vocal predominante, la «o». La vocal puede interpretarse como lo perfecto: el círculo. Y como parte fundamental de esta perfección, ubicados en el centro del poemas: Dios, el «no démono» y el demonio, el «no deo». O la ausencia de cada uno de ellos que de alguna manera verifica la existencia de su contrario. Mas también se reconocen los opuestos a la negatividad del «no» a través del «sí». La «i» es la segunda vocal en porcentaje de aparición después de la «o», pero en palabras que igualmente portan carga negativa: «sin», «ni».

El poema podría ser interpretado entonces como un resumen de lo que la nada y lo inexistente significan para Girondo. Aquel sitio donde no hay posibilidad de fecundación

(«inóvulo») y por consiguiente tampoco de nacer («nonato»). No hay posibilidad de ser («sin sexo», «sin poros», «inóseo»). El cosmos de la nada donde los únicos que lloran son los «noes». Allí donde no hay Dios (deo) ni demonio (démono) porque no hay vida, ni tampoco muerte («ni fosa», «ni hoyo», «ni polvo»). Ese lugar donde la completa negación («el puro no») se confirma («sin no»). Seguramente el lugar o el estado anímico más triste e indeseado para cualquier ser es lo que describe este poema.

### MI LUMÍA

Mi lu  
 mi lubidulia  
 mi golocidalove  
 mi lu tan luz tan tu que me enlucielabisma  
 y descentratelura  
 y venusafrodea  
 y me nirvana el suyo la crucis los desalmes  
 con sus melimeleos  
 sus eropsiquisedas sus decúbitos lianas y  
 dermiferios limbos y gormullos  
 mi lu  
 mi luar  
 mi mito  
 demonoave dea rosa  
 mi pez hada  
 mi luvísita nimia  
 mi lubísnea  
 mi lu mas lar  
 más lampo  
 mi pulpa lu de vértigo de galaxias de semen  
 de misterio  
 mi lubella lusola  
 mi total le plevida  
 mi toda lu  
 lumía.

### MI LUZ (versión personal)

Mi luz  
 mi golosina, mi dulce amor  
 que me llena de luz y cielo  
 y desata toda su ternura  
 (Venus-Afrodita) me enamora  
 me llena de anonadamiento  
 final como individuo  
 y me quita el alma  
 con sus mieles, sus juegos  
 Eros = pasión

Psiquis = razón  
 su entrega total  
 se da los misterios de su  
 dermis  
 son el limbo, mi orgullo

Mi luz,  
 mi fuente de luz,  
 mi fantasía  
 mi luz excesiva  
 mi luz de mayor alcance  
 mi carne, mi piel  
 que arrebató mi semen  
 misterio  
 mi luz bella, mi luz  
 solitaria  
 luz de vida  
 toda mi luz  
 luz mía



Este poema que a simple vista pareciera ser un sin sentido esconde entre sus versos un canto al amor. Sin embargo, las interpretaciones que éste ofrece son variadas, ya que podríamos considerarlo tanto como aquél que es dirigido a un ser amado como también una oda al cuerpo como instrumento que brinda placer («mi pulpa lu de vértigo de galaxias de semen de misterio»).

Una vez más comprobamos que lo que al principio parecía un sin sentido toma significación. «Aquí Gironde compone o crea por analogía. Hay en su mundo idiomático una zona más libre aún, de invención directa sobre la base sonora de la palabra.»<sup>6</sup> Palabras como «golocidalove», «lumia», «eropsiquisedas», entre otras. Ni el hallazgo significativo ni la sugestión fonética juegan pues aisladamente. Es decir, que sin ser signos convencionales los elementos fonéticos tienen significación por similitud, por asociaciones inconscientes, y así actúan sobre la sensación. Gironde aglutina dos o tres palabras para formar especies de supervocablos que crean realidades nuevas. O una nueva forma de describir la vieja realidad. «Los vocablos se funden entre sí, se copulan, se yuxtaponen, combinando seres y formas en una especie de Jardín de las Delicias.»<sup>7</sup>

<sup>6</sup> DEL SOLA, GRACIELA, *Proyecciones del Surrealismo en la Literatura Argentina*.

<sup>7</sup> GIRONDE, OLIVERIO, Prólogo en *En la mas médula*.

Afirma Bayley: «Se trata de dar en el poema una estructura verbal, asentada en la combinación de los valores emocionales de las palabras, y no en elementos descriptivos o en la transposición de atributos».<sup>8</sup>

### YOLLEO

Eh vos  
tatacombo  
soy yo  
di  
no me oyes  
tatacondo  
soy yo sin vos  
sin voz  
aquí yollando  
con mi yo sólo solo yo que yolla y yolla y  
yolla

entre mis subyollitos tan nimios micro  
psíquicos

lo sé  
lo sé y tanto  
desde el yo mero mínimo al verme yo harto  
en todo  
junto a mis ya muertos y revivos yoes siempre

por qué  
si sos  
por qué di  
eh vos  
no me oyes  
por qué tanto yollar  
responde  
y hasta cuando.

### YOLLEO (versión personal)

Eh, vos  
padre, como vos  
soy yo?  
di(me)  
no me oyes  
padre  
soy yo sin ti  
sin voz  
aquí llorando

solamente con mi yo solo que llora y llora y  
llora

entre mis bajos llantitos tan insignificantes  
pequeñas razones  
lo sé  
lo sé y tanto  
desde mi pequeñez, yo harto en todo  
junto a mis muertos y vivos yo siempre

por qué  
si sos  
por qué di(me) o (os)  
eh vos  
no me oyes  
padre de todo/total/mi todo  
porqué tanto llorar  
responde  
y hasta cuando

En «Yolleo» (lloriqueo o hablo de mi yo), Girondo logra transmitir toda la angustia de aquél que busca respuestas y no las encuentra («soy yo... no me oyes»). Tal vez refiriéndose a un padre, tal vez refiriéndose a Dios, este «yo» grita desde su interior desesperadamente («soy yo sin vos»), pero ya sin palabras («sin voz»). Y sabe de su pequeñez y de su insignificancia («mis subyollitos tan nimios micropsíquicos/lo sé»). Lo sabe, y hace una pausa que sería referente del momento en que



<sup>8</sup> BAYLEY, EDGAR, *Realidad interna y función de la poesía*.

se toma aire entre sollozo y sollozo. De esta manera el poema marca un ritmo similar al de una persona que habla y llora a la vez, que necesita de vez en cuando interrumpir el relato para inspirar («lo sé y tanto»; «yo harlo en todo»; «yoes siempre siempre»). Finalmente el reproche y la pregunta («por qué tanto yollar/responde/y hasta cuándo»).

Oliverio Gironde es un auténtico creador. No sólo puso a prueba distintas realidades: el mundo de adentro y el de afuera, la aceptación del hombre y su verdadera razón de ser, el yo frente al todo o al cero (la nada), la nada y Dios; sino que también ha puesto en conflicto estos conflictos. El lenguaje sufre todo tipo de metamorfosis que de alguna manera representan todas las delicias y agonías que padece el ser vivo mientras vive. Porque los seres humanos también sufrimos nuestra propia metamorfosis ya que la vida hace de nosotros lo que Gironde hace con el lenguaje. Olga Orozco dice que «Oliverio Gironde entra defendido en la penumbra que debe atravesar y ahondando en los terrenos ocultos, combinando los vestigios del erotismo, el asco, la pureza, la soledad, la ternura, la muerte y la fatiga, levanta su poesía hasta un estado de privilegio pocas veces alcanzado en la poesía de habla castellana».

Para concluir sería interesante citar a Aldo Pellegrini, que supo describir la obra de Gironde con las palabras justas: «Hay una verdadera sensualidad de la palabra como sonido, pero más que eso todavía, una búsqueda de la secreta homología entre sonido y significado. Es decir, sin ser un signo convencional, un elemento fonético puede tener una significación por similitud, por asociaciones inconscientes, etc. Esta posibilidad de comunicación que va más allá de la captación intelectual del signo establecido, para actuar casi en el plano de la sensación, Gironde la emplea con una certeza que da una fuerza inusitada a su expresión».

#### Bibliografía

- BAYLEY, EDGARD, *Realidad argentina y función de la poesía*, Buenos Aires, 1952.
- CESELLI, J. J., *Poesía argentina de vanguardia, surrealismo e invencionismo*, Buenos Aires, Dirección Gral. De Relaciones

Culturales, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 1964.

- GIRONDE, OLIVERIO, *Obras completas de Oliverio Gironde*, Buenos Aires, Losada, 1993.
- GÓMEZ DE LA SERNA, RAMÓN, *Retratos contemporáneos escogidos*, Buenos Aires, Sudamericana, 1948.
- MONTALDO, GRACIELA, *Irigoyen, entre Borges y Arlt, 1916-1930*, Buenos Aires, Contra-punto, tomo VII, 1989.
- NOBILE, B., *Oliverio Gironde y las tensiones del lenguaje*, Buenos Aires, 1972.
- RAYMOND, M., *De Baudelaire al surrealismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- SCHMIDT, A., *La literatura simbolista (1870-1900)*, Buenos Aires, Editorial Universitaria, 1962.
- SCHWARTS, J., *Vanguardia y cosmopolitismo en la década del 20*, Buenos Aires, Perspectiva, 1983.
- SOLÁ, GRACIELA DE, *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1967.

